



Capítulo 963: Depósito de Suministros



Sunny permaneció inmóvil por un rato, hasta que finalmente se escuchó un sonido de pasos acercándose a él. Se dio vuelta y miró al sargento Gere con una expresión en blanco.

El soldado se puso tenso, esperando habitualmente noticias espantosas.

"... ¿Qué? ¿Qué hay ahí?"

Sunny se demoró un poco y luego simplemente sacudió la cabeza.

"Ordene al convoy que entre. Lo verás pronto".

Al poco tiempo, la columna de vehículos destalados pasó junto a él y desapareció en el oscuro túnel. Una vez que estuvieron todos dentro, Sunny miró la ceniza que caía por última vez y luego caminó hacia la oscuridad. Las puertas blindadas se cerraron detrás de él con un zumbido reverberante, cortando el frío glacial y el viento helado de la noche polar.

Justo antes de que las dos placas de aleación blindada se tocaran, el cuervo del Maestro Jet voló entre ellas y aterrizó en el hombro de Sunny. El pájaro miró con curiosidad hacia el túnel, luego lo miró fijamente y graznó un par de veces. Para variar, esos eran simples graznidos y no palabras destrozadas del lenguaje humano.

Una pálida sonrisa apareció en el rostro de Sunny.

"...Sí. Buen trabajo."

Dicho esto, caminó por el túnel y pronto llegó al garaje subterráneo.

El convoy estaba estacionado en un rincón vacío de la vasta cámara, y los soldados emocionados ya se movían alrededor de los impecables vehículos militares, evaluando su estado. Alguien más estaba ocupado abriendo cajas de aleación que estaban apiladas a lo largo de una de las paredes, llenas de todo tipo de suministros.

El depósito estaba brillantemente iluminado por potentes artefactos de iluminación, que se encendieron tan pronto como Sunny abrió la puerta usando su autoridad de mando. Los sistemas de ventilación también estaban en funcionamiento, llenando el espacio subterráneo con el familiar y tranquilizador olor del aire purificado artificialmente.

Sunny respiró profundamente y esperó a que el sargento Gere se acercara a él.





"¿Entonces, cómo es eso?"

El soldado sonrió, lo que hizo que Sunny se diera cuenta de que nunca antes había visto al confiable sargento hacer eso.

"... Es nada menos que sorprendente, señor. Esta es una estación de reabastecimiento de campo divisional, por lo que puedo decir. Está destinada a reponer los recursos gastados de una división completa entre batallas, si no hay una oportunidad conveniente para llegar a una fortaleza fortificada. o si se cortan las líneas de suministro. Aquí hay suficiente para apoyar el despliegue de miles de soldados".

Hizo una pausa por un momento y luego señaló las filas de vehículos.

"Aún no hemos evaluado el inventario completo, pero ya se puede ver que es mucho más de lo que necesitamos. También hay diferentes tipos de vehículos, desde vehículos blindados de transporte de personal hasta vehículos de asalto y exploradores ligeros. Quiero decir, incluso hay un Aquí hay una docena de MWR, con suficiente munición para cargar todo su armamento".

Sunny miró las imponentes formas de las plataformas de guerra móviles que se encontraban cerca de la pared trasera. Estos robots humanoides gigantes medían unos seis metros de altura, un poco más pequeños en comparación con sus primos más grandes, pero aún así tenían un gran impacto. El poderoso rifle de Samara estaba destinado a servir como arma ligera para una de estas formidables máquinas, pero luego fue reacondicionado para ser utilizado por el francotirador Despertado.

La presencia de MWR fue una agradable sorpresa. Los soldados mundanos eran algo capaces de enfrentarse a las criaturas de pesadilla inactivas, pero tenían problemas para lidiar con los despiertos, incluso con la ayuda de armaduras de exoesqueleto. Sin embargo, el feroz arsenal de armas y lanzadores instalados en las plataformas de guerra las hizo lo suficientemente destructivas como para cumplir esa tarea.

Hubo solo un problema...

Sunny miró al sargento Gere con recelo.

"¿Tenemos siquiera a alguien capaz de pilotear estas cosas?"

El soldado tosió y se rascó torpemente la nuca.

"Oh... no, en realidad no."

Permaneció en silencio unos instantes y luego volvió a sonreír.





"Aun así. También hay municiones para nuestras torretas, así como alimentos, medicinas, celdas de combustible de repuesto, artículos de primera necesidad... básicamente, todo lo que los refugiados necesitan. Incluso podemos armarlos a todos, si eso es lo que quieras hacer. Esos Los vehículos que podemos conducir también son mucho más rápidos que los transportes civiles, tienen mejor blindaje y pueden navegar por terrenos más difíciles. Sin mencionar que hay más de los que podemos usar, o toda la infraestructura entre aquí y. Falcon Scott también está mucho mejor desarrollado, así que... creo que tanto nuestra velocidad como nuestras capacidades defensivas van a aumentar enormemente".

Sunny asintió, luego miró brevemente al cuervo, que se había apartado de su hombro y ahora estaba posado en una de las vigas de la estructura de soporte cerca del techo del depósito, mirando a los humanos apresurados con una expresión curiosa.

"...Bien. Nos quedaremos aquí por un par de días, para que la gente descance y nos dé tiempo para familiarizarnos con todos estos juguetes nuevos y brillantes. Asegúrate de que todos tengan una comida caliente y un lugar cómodo para dormir."

Dicho esto, dejó que Gere se ocupara de la logística de instalar a cientos de refugiados en un búnker de almacenamiento subterráneo que en realidad no estaba destinado a tal fin, y caminó cansinamente hacia el Rhino.

Había muchos vehículos robustos en el depósito de suministros, pero no vio nada que pudiera compararse con su viaje personal. El temible APC seguía siendo el mejor que había.

'...Yo también necesito descansar un poco'.

Subiendo al interior del Rhino, intercambió algunas palabras con el Profesor Obel, luego le dijo a Luster que averiguara el horario de sueño entre los Irregulares y le trajera algunas noticias del Reino de los Sueños por la mañana... o lo que fuera que fuera una vez que él despertó.

Luego, Sunny se quitó el abrigo militar y descartó el Manto del Inframundo, que había estado escondido debajo.

En ese momento, Beth se acercaba a él para decirle algo, pero se demoró al notar la sangre seca y las escamas pegadas a su piel. Palideció un poco, permaneció en silencio por unos momentos y luego forzó un comentario sarcástico poco convincente: "Entonces... sangras, después de todo".

Sunny miró su maltrecho cuerpo y sonrió.

"Sólo en ocasiones especiales."





Dicho esto, se dio la vuelta, se metió en un nicho para dormir y cerró los ojos completamente exhausto.

'Ese... fue un día largo, espantoso, absolutamente terrible...'

Sin embargo, terminó con una nota positiva. Eso, al menos, era algo por lo que estar agradecido.

